



El aceite virgen extra, líder internacional en calidad

Nuestros productos dominan los principales concursos internacionales, un reflejo del enorme salto que ha dado el sector en este aspecto

elEconomista MADRID.

La revolución que ha vivido el sector del aceite de oliva español en las últimas décadas no solo se circunscribe al crecimiento de las producciones, ingresos y cantidades de aceites comercializados en todo el mundo. De hecho, la verdadera revolución es la que se ha operado en la calidad del producto. Es más, la óptima calidad de nuestros aceites es la que explica el salto operado en las ventas de este alimento. Para entender la envergadura de este cambio, nos tenemos que remontar varias décadas atrás, hasta mediados de la década de los 70 del pasado siglo. El olivar español y las almazaras apenas eran capaces de producir aceites de oliva virgen extra, por limitaciones de cultivo, de la tecnología de las almazaras y por la propia idiosincrasia del mercado.

Si echamos mano de las cifras del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente vemos que en esas fechas, el aceite de oliva virgen extra suponía poco más del 6 por ciento de la producción total, unas ridículas 23.589 toneladas, frente a una producción total de 350.000 toneladas. Cuatro décadas más tarde, en la campaña 2015-2016, alcanzamos una producción de 1,3 millones de toneladas. El 66 por ciento de esos aceites podía catalogarse como aceites de oliva virgen extra, más de 920.000 toneladas. Las cifras hablan por sí solas de la revolución que ha vivido el sector en estas cuatro décadas. Además, la calidad de los virgenes extra del siglo XXI es infinitamente mejor que los de mediados de la década de los 70. Un esfuerzo en pos de la calidad que también se deja notar en nuestras denominaciones de origen. La primera Denominación de Origen (Garrigues) nace precisamente en esa época. Al terminar el siglo XX ya eran tres. Cifra que se ha multiplicado casi por 10, hasta alcanzar 29 denominaciones que existen en la actualidad, repartidas por todo el país.

3.000 millones de euros

Como es lógico, todo esto no es fruto de la casualidad. Más bien es mérito de los olivieros y almazaras españolas. En su conjunto han invertido mucho esfuerzo y más de 3.000 millones de euros en las últimas décadas para contar con el oli-



ESPAÑA SIGUE IMPONENDO SU HEGEMONÍA, AÑO TRAS AÑO, EN EL 'RANKING' 'THE WORLD'S BEST OLIVE OILS'

var y las almazaras más modernas del mundo. Pero también nuestras industrias han dado un vuelco en la forma de presentar el producto al consumidor y de venderlo. Un ejemplo de esa revolución lo encontramos en olivar de regadío, que suma en la actualidad casi 600.000 hectáreas, el primer cultivo de regadío del país. Una cifra que se ha multiplicado por cinco desde finales del siglo XX. O la producción ecológica. España es también líder mundial por superficie y producción de aceites de oliva ecológicos, con más de 200.000 hectáreas. A eso hay que unir que España cuenta con un po-

tencial varietal sin parangón: aquí se cultivan más de 260 variedades distintas de oliva. Cada una produce aceites muy característicos, lo que genera una gama de aromas y sabores inmensa.

Todos esos factores conjugados dan lugar a salto de calidad que se puede medir. Es lo que cada año realiza la organización sin ánimo de lucro *The World's Best Olive Oils*. Cada campaña eligen los que los expertos consideran los más prestigiosos concursos de calidad del mundo. Bareman los resultados da cada uno de ellos y en base a los datos resultantes establecen un *ranking* de los

aceites de oliva virgen extra más premiados internacionalmente. Y los resultados no dejan lugar a dudas, España lidera año a año esa clasificación. En concreto, en el análisis correspondiente a los aceites de oliva virgen extra de la campaña pasada, la de 2016-2017, siete de los primeros clasificados eran españoles, por dos italianos y uno portugués. Más rotunda en la victoria de los aceites españoles en la clasificación de aceites de producción ecológica, con ocho aceites clasificados entre los 10 primeros. Similares resultados encontramos en las distintas campañas, desde que se lanzó esta iniciativa en 2012. España nunca ha bajado de siete aceites entre los primeros clasificados. De hecho, en la campaña 2012-2013 logró un pleno de 10 sobre 10. Se trata de la mejor prueba del liderazgo de España.

DO, aceite ligado a la tierra

■ DO Aceite Campo

de Calatrava

■ DO Aceite Campo

de Montiel

■ DO Aceite de Baix Ebre-Montsià

■ DO Aceite de L'Empordà

■ DO Aceite de la Alcarria

■ DO Aceite de la Comunitat Valenciana

■ DO Aceite de La Rioja

■ DO Aceite de Lucena

■ DO Aceite de Navarra

■ DO Aceite de Terra Alta

■ DO Aceite del

Bajo Aragón

■ DO Aceite Monterrubio

(Extremadura)

■ DO Aceite Sierra

de Moncayo

■ DO Antequera

■ DO Baena

■ DO Estepa

■ DO Gata-Hurdes

■ DO Les Garrigues

■ DO Montes de Granada

■ DO Montes de Toledo

■ DO Montoro-Adamuz

■ DO Poniente de Granada

■ DO Priego de Córdoba

■ DO Sierra de Cádiz

■ DO Sierra de Cazorla

■ DO Sierra de Segura

■ DO Sierra Mágina

■ DO Siurana

■ DO Oli de Mallorca